XILOCA 6
págs. 15-56
1990

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y LUGARES DE INTERES DEL CAMPO BELLO(1) (**)

Angel Muñoz Bello*

El presente trabajo se ocupa fundamentalmente de la localización y una aproximada datación de todos los yacimientos arqueológicos, poblados, despoblados, y lugares de interés del Campo Bello.

No pretende ser un estudio profundo de los yacimientos, pero sí una aportación al mapa arqueológico aragonés.

El trabajo se basa en la recopilación de otros estudios anteriores[1], y en el trabajo de campo.

Me centro en una zona conocida como Campo Bello, en la que se incluyen todas las tierras endorréicas de la Laguna Gallocanta y, por afinidades históricas, las tierras del Río Piedra en los términos de Aldehuela y Torralba de los Frailes, y Villalba de los Morales.

Los pueblos que ocupa el estudio son:

Aldehuela de Liestos
Balconchán o Valconchán. Sólo la zona endorréica de la Laguna
Bello
Berrueco
Castejón de Tornos
Cubel
Gallocanta
Las Cuerlas
Odón
Santed

*. Teologo.

**. Continuará en sucesivos números de XILOCA.

1. Campillo 1915. Esteban Abad 1951. Burillo 1980. Ubieto 1983. Aranda 1986. Corral 1987.

Tornos
Torralba de los Frailes
Torralba de los Sisones
Used
Val de San Martín. Sólo la zona endorréica de la Laguna
Villalba

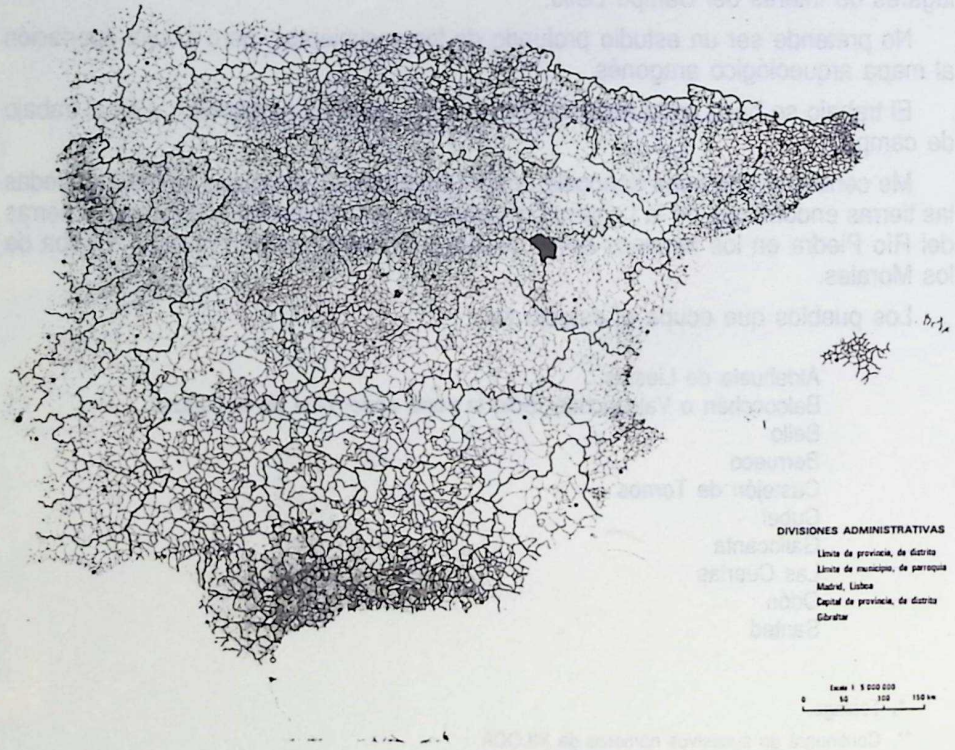
YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE ALDEHUELA DE LIESTOS

Hasta hoy no se han encontrado yacimientos significativos, aunque es posible que se puedan encontrar, sobre todo en la zona del río Piedra, como ocurre en Torralba de los Frailes.

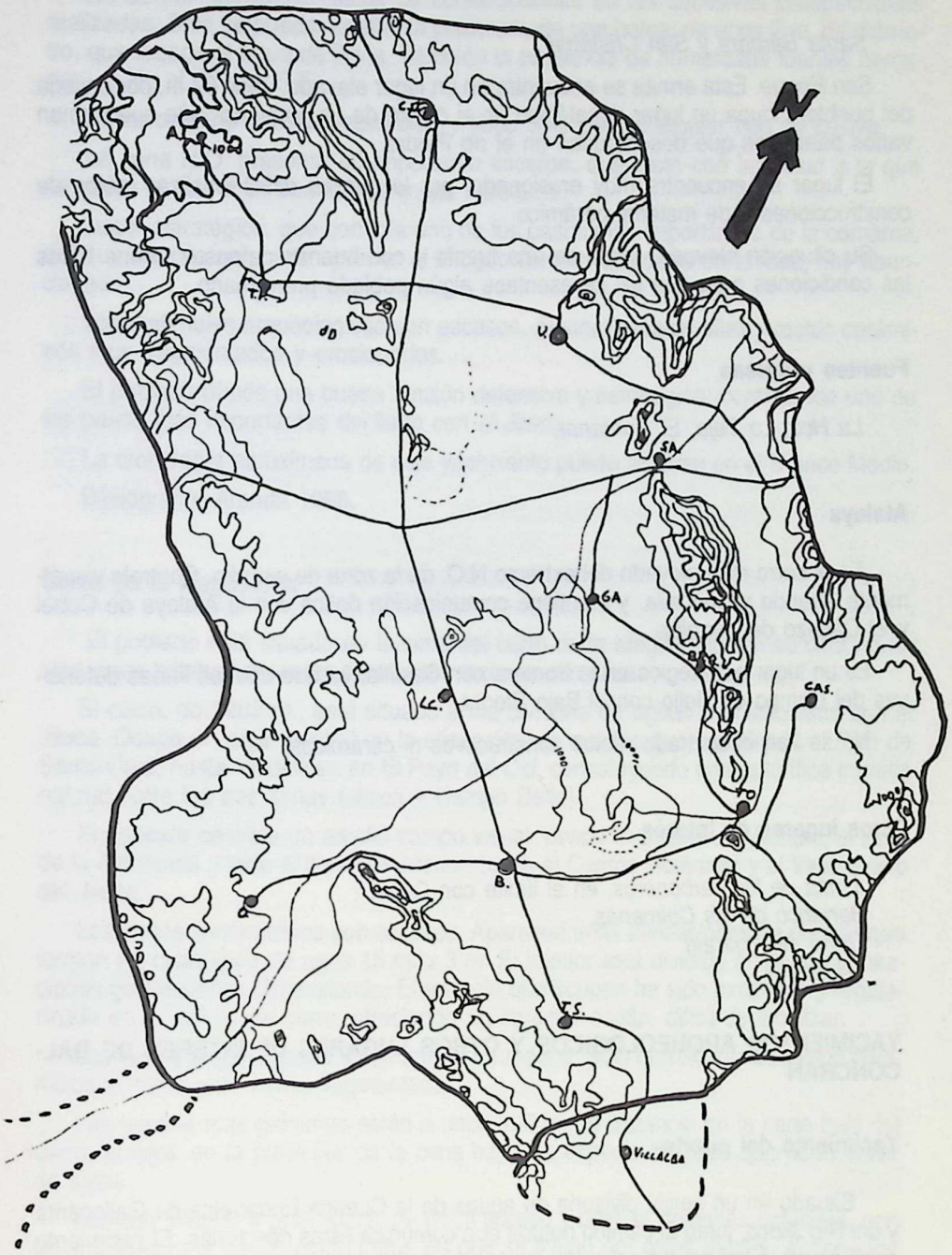
Algunos lugares posibles pueden ser: El Carrascoso, La Peña, La Fuente de la Hoz, El Barranco Carranueva.

Según algunos testimonios, Aldehuela comenzó siendo lugar de leñadores y carboneros, de donde procede el topónimo *tiestos.*

Con el tiempo se convirtió en Aldea, y villa desde 1857[2].



2. Según atestigua Ubieto cuando referencia a Aldehuela de Liestos.


N
SA
GA
CAS.
B.
T.S.
VILLACAÑA

Ermitas

Santa Bárbara y San Cristóbal

San Roque. Esta ermita se encuentra en un lugar elevado, unos 60 m. por encima del pueblo. Ocupa un lugar estratégico en el centro de un pequeño valle que forman varios barrancos que desembocan en el río Piedra.

El lugar se encuentra muy erosionado, por lo que es difícil localizar restos de construcciones y de material cerámico.

Su situación elevada, cerca de una fuente y con buenas defensas, reune todas las condiciones para que allí se asentase algún poblado prerromano.

Fuentes y Balsas

La Hoz, La Teja, El Hontanar.

Atalaya

Es el cerro más elevado del extremo N.O. de la zona de estudio. Controla visualmente Abando y Cimballa, y mantiene comunicación óptica con la Atalaya de Cubel y El Cabezo de Torralba.

Es un lugar estratégico en la frontera con Castilla, ya que une las líneas defensivas del Campo de Bello con el Bajo Piedra.

No se han encontrado restos constructivos ni cerámicos.

Otros lugares de interés

Loma de los carboneros, en el límite con Cubel.
Barranco de las Colmenas.
Cerro de Algaraví.
La Casilla.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE BALCONCHAN

Yacimiento del puerto

Situado en un cerro, divisoria de aguas de la Cuenca Endorreica de Gallocanta y del Río Jiloca, junto al camino natural que comunica estas dos zonas. El yacimiento aparece en la ladera sur del cerro, protegido de los vientos del norte, orientado a la solana, y hacia la tierra cultivable.

No se han apreciado restos de construcciones en las sucesivas prospecciones realizadas. Sólo se puede resaltar la presencia de una balsa, de unos 2 m. de diámetro, que recoge el agua de lluvia. También la presencia de numerosas fuentes cercanas, al N., al O. y al S.E.

El cerro es de escasa vegetación y poco apto para cualquier tipo de cultivo.

La zona N.O. presenta un importante escarpe, que junto con la altitud a la que se sitúa, ofrece unas buenas defensas naturales.

Lugar estratégico, que controla uno de los pasos más importantes de la comarca, del que todavía se puede apreciar el antiguo camino excavado en la roca, hoy abandonado.

Los materiales arqueológicos son escasos. Alguna lasca de sílex y restos cerámicos muy fragmentados y erosionados.

El poblado ofrece una buena función defensiva y estratégica, controlando uno de los pasos más importantes del llano con el Jiloca.

La cronología aproximada de este yacimiento puede situarse en el Bronce Medio.

Bibliografía: Aranda 1986.

Cerro de la Magdalena

El poblado está situado en la cima del cerro de la Magdalena, en su cara norte, algo poco habitual en estas tierras por razones climáticas.

El cerro, de 1282 m., está situado en la divisoria de aguas de Gallocanta con el Jiloca. Ocupa un lugar central en la alineación de montes que van desde el Pico de Santa Cruz, hasta Valdellosa en El Poyo del Cid, constituyendo una auténtica muralla natural entre las dos zonas (Jiloca – Campo Bello).

El poblado controla un amplio campo visual, desde el Castillo de Santed, el llano de la Aldehuela y todo el corredor interior, hasta el Campo Romanos y el Valle Medio del Jiloca.

Los restos constructivos son escasos. Aparecen unas alineaciones de piedras que forman un rectángulo de unos 15 m. x 3 m. El interior está dividido en cuatro habitaciones de pequeñas dimensiones. El espacio que ocupan ha sido excavado y regularizado en la ladera del cerro, ofreciendo un carácter oculto, difícil de localizar.

Los restos arqueológicos están muy erosionados. Sólo han aparecido restos cerámicos a mano y de forma fragmentada.

Las fuentes más próximas están a unos 400 m. de distancia en la parte baja del cerro, aunque en la parte sur de la cima hay una especie de pozo que pudo servir de aljibe.

Poblado situado a gran altura, de difícil acceso y buenas defensas naturales, con un amplio control visual, como todos los que se sitúan por estas sierras. Aunque los restos arqueológicos son muy escasos, por sus características correspondería al Bronce Medio.

En la cara sur de la cima hay restos de construcciones y de una antigua paridera. Los restos cerámicos que aparecen corresponden a época medieval.

Inédito.

Collado de la Magdalena

Collado que comunica la antigua Aldea de la Magdalena o Aldehuela con Balconchán.

Su acceso por el Campo de Bello es fácil, siendo más complicado desde el Valle debido a la presencia de un escarpe rocoso que lo dificulta.

El poblado tiene unas dimensiones de unos 100 m. x 25 m., ocupando practicamente toda la anchura del collado en su cara S.O.

Se pueden apreciar restos de muros de 1 m. de anchura, formados con piedras de tamaño mediano. Aparecen formando tres cuadriláteros, alineados, cuyos interiores aparecen divididos en varias habitaciones, en su parte norte. En la parte O. del poblado se pueden apreciar restos de muros de la misma anchura formando un angulo recto, del que no se aprecia continuidad.

Los restos arqueológicos son todos cerámicas de época medieval, por lo que el poblado se dataría en este período, y podría ser una de las aldeas desaparecidas durante las guerras con Castilla en el s. XIV o XV, y que las fuentes nos citan con el nombre de la Magdalena y, o, la Aldehuela[3].

Referencias en Ubieto 1983, Madoc 1845 y Estebán Abad 1959.

Poblado de la Aldehuela

Situado al O. de la base del Cerro de la Magdalena, donde se forma el riachuelo de la Aldehuela, que desemboca en la Laguna de Gallocanta. Se asienta sobre un pequeño afloramiento de rocas de escasa altura en forma circular.

El lugar es apto para el cultivo, en un terreno llano, al pie de las sierras, en la cabecera norte del corredor paleozóico.

A simple vista se pueden apreciar dos parideras, una de ellas hundida, y un pajar, como los que hay en las eras para guardar la paja. El resto de estructuras se localizan encima del afloramiento rocoso, y entorno a él, formando una circunferencia.

El núcleo central tiene unos 30 m. de diámetro, donde se puede apreciar una especie de calle central y pequeños muros que aprovechan los afloramientos rocosos.

Alrededor de esta circunferencia se organizan una serie de construcciones de formas cuadrangulares, algunas de ellas han sido prácticamente destruidas por las roturaciones.

3. Citados por Madoc pertenecientes al término de Santed, entre este pueblo y Orcajo. Citados también por Ubieto con el nombre de Aldehuelo, que estaría *despoblada* ya, en 1495. Citados en la Concordia de Retascón en septiembre de 1540.

Los restos arqueológicos que aparecen son escasos y muy fragmentados, correspondiendo en su totalidad a cerámica medieval.

El poblado se encuentra situado en el centro de los límites descritos en la Concordia de Retascón en 1540, por la que se deslindan los mojones de dicho comunal, y posiblemente sea el citado en un documento del año 1333, donde el rey Alfonso IV pide a los vecinos de Valconchán que ayuden a los de Aldehuela en su reconstrucción tras la invasión castellana[4].

Las fuentes que hacen referencia a este poblado son: Madoc, Campillo 1915, Esteban Abad 1951, Corral 1987 y Ubieto 1983.

Venta del Puerto

Conocida también como La Venta de La Lozana. De grandes dimensiones y de buena factura. Posiblemente la mejor conservada de todo el Campo de Bello. Está situada en el antepuerto de Balconchán por donde pasa la actual carretera y antiguamente el Camino Real de Castilla y Aragón.

Desde este lugar se divisa todo el antiguo comunal de la Aldehuela hasta el Castillo de Santed, siendo nula su visión hasta el N.E.

El conjunto lo forman un gran caserón de estilo típico aragonés, con galeria en la planta superior construida en ladrillo, y el resto con piedra del terreno y adobas. Tiene un gran arco en la puerta y una ventana con una verja en forja.

Junto a la casa está la paridera, las cuadras, los almacenes y el corral.

La venta tiene un manantial cercano y un pozo que la abastecen de agua, y antiguamente sería aprovechado por los pobladores de los yacimientos del Puerto de Valconchán y del Cerro de la Magdalena.

La cronología de la Venta posiblemente hay que situarla entre el siglo XV y XVI.

Bibliografía: Ubieto.

Atalaya

Situada en un buen lugar estratégico. Desde su posición es posible tener un contacto visual directo con el Castillo de Santed y Daroca, lo que le permite recibir señales del Castillo, éste a su vez las recogería de todos los puntos de la frontera, y transmitirlas directamente a Daroca.

Actualmente no se conserva ninguna estructura constructiva, pero se puede apreciar una gran cantidad de piedras esparcidas por toda la ladera, lo que hace suponer que proceden de algún antiguo torreón, situado en un lugar prácticamente inexpugnable por lo escarpado del terreno.

Inédito.

4. A de la C. de A. R 487, f 241.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE BELLO

La Atalaya

Yacimiento arqueológico situado en la zona S.O. del Campo de Bello, sobre una loma de poca altura, pero con un gran control visual y una buena posición estratégica.

Divisa prácticamente toda la Laguna y los yacimientos que la contornean, fundamentalmente los de Tornos, Bello, Torralba, Las Cuerlas y Odón. Se sitúa junto a uno de los Caminos Reales que atraviesan la comarca que va desde Zaragoza a Cuenca, y controla todos los pasos del S.O. que comunican el Campo de Bello con la frontera castellana y Sierra Menera, a través del paso natural de la Rambla de los Pozuelos.

El yacimiento tiene varias zonas. En la parte más alta de la loma se observa una rodada, de unos 5 m. de diámetro, sin hierba y de un color mucho más claro que el contorno, posiblemente por la ubicación de alguna torre, o espacio cubierto, que serviría de enlace y transmisor de señales ópticas y de control de caminos.

En la ladera S.O., en un lugar abrigado y escondido dentro de una barranquera de la loma, encontramos algunas estructuras de corralizas y de posibles habitaciones, cuyos muros son poco visibles, y alguna pequeña estructura cuadrangular excavada en el terreno.

El material arqueológico que aparece es escaso. Se han escogido varias lascas de sílex de diversos colores, algunas aparecen con retoque abrupto. Microlitos y cerámica a mano, muy rodada y fragmentada, y a torno. Un pequeño trozo de color rojizo aparece pintado con una pequeña banda horizontal de color vinoso. También aparecen numerosos restos de cerámica vidriada de época medieval.

Es un lugar estratégico, que tuvo una gran importancia en las comunicaciones de la zona ya que controla uno de los Caminos reales que atraviesa de N. a S. la llanura y los que se dirigen a Odón y el Pozo Montalbán desde Bello y Las Cuerlas. Posiblemente tuvo su origen ya en el Bronce, sin precisar período, y se prolongaría hasta la Edad Media, como atalaya estratégica, con un papel relevante en las Guerras con Castilla.

Inédito.

La Trinidad

Conjunto de construcciones situado al N.O. del pueblo, sobre una pequeña elevación del terreno que le permite dominar visualmente Bello y toda la Laguna, convirtiéndose en *altar* el día de la Cruz de Mayo, donde se Bendicen las Tierras.

Se tienen noticias en 1604 de que allí existía un hospital[5] de pasajeros, que se conserva actualmente. Posteriormente, en 1656, hay referencias de una ermita dedi-

5. Citado en la Visita pastoral del Obispo al pueblo en 1606. Libro de visitas de 1606. Archivo del Arzobispado de Zaragoza.

cada a la Santísima Trinidad[6], posiblemente se construiría por entonces *el refugio* en la parte posterior de la ermita.

Es significativo señalar que en unas obras recientes realizadas en la ermita, al levantar el suelo, se encontró una tumba, que se volvió a tapar sin poder llevar a cabo ningún estudio. Se recuerda que sus paredes estaban realizadas con losas de piedra.

Bibliografía: Ubieto.

El Castillo Medieval

Recinto fortificado situado al N. de Bello, ocupa un pequeño montículo de unos 10 m. sobre la llanura, en un lugar céntrico al sur de esta, y en un importante cruce de caminos.

Tiene contacto visual con todos los poblados y asentamientos que contornean La Laguna.

Actualmente se conservan varios lienzos de muralla construida en diversos períodos, y un gran caserón, ocupando el centro del montículo, que rompe toda la estructura del conjunto. La cara norte de la muralla, la más conservada, tendría una longitud de unos 40 m., en cuyos extremos había situadas dos albarranas, de las cuales se conserva una y la estructura de la otra. Hacia el O. se conserva otro lienzo de muralla y, posiblemente, el comienzo de otra albarrana. Por el E. se conserva un lienzo de muralla, a base de grandes mampuestos regularizados, posiblemente de origen íbero.

La fábrica de la muralla varía desde la piedra de sillería, la mampostería y el tapial, dependiendo de su fase de construcción. En la muralla se pueden observar varias saeteras. Fue aprovechada para construir varias casas sobre sus paredes.

Todo el conjunto se ordena entorno a una plaza central al que dan las casas, algunas adosadas a la muralla, de siete codos de anchura, posiblemente construidas tras la reconquista para refugiarse dentro del castillo ante los continuos asedios castellanos.

En 1300[7] el Rey Jaime II ordena que se respete la gracia que había concedido a los vecinos de Bello, por la que se les concede 100 sueldos jaqueses anuales, por espacio de cuatro años, destinados a la fortaleza que estaba haciéndose, los cuales debían pagarse del dinero de los tributos con que anualmente contribuía dicha aldea[8].

Otra referencia la encontramos el año 1320, por la que el Rey ordena a Pedro de Martorell, baile general de Aragón, que dispusiese la entrega al concejo de Bello de los 2000 sueldos jaqueses que le correspondían, para invertirlos en la reparación de sus muros, por estar colocado dicho lugar en la frontera, y por debérsele tan de

6. Visita Pastoral 1656. Archivo arzobispado de Zaragoza.

7. Campillo. Documentos 2.o n.º 140.
A.C.A. – leg. de C.A. de Jaime II.
Andrés y Valero. *Castillos Turolenses* Rev. Teruel N.º 24. Teruel 1960.
Corral 1987.

8. Campillo. Documentos 2.º N.º 140.

derecho, según estaba consignado en las constituciones de la Comunidad de Daroca[9].

El Castillo fundamentalmente cumpliría el cometido de recinto fortificado para defensa de la población en caso de asedio. Cuenta con agua abundante en un pozo dentro del recinto, y posiblemente, algunos de los huertos cercanos también estuvieran amurallados.

Es uno de los pocos lugares del Campo de Bello donde la población se podría refugiar en período de guerra con cierta seguridad.

Bibliografía. Campillo 1915, Esteban Abad 1951, Andrés y Valero 1960, Corral 1987, Guitart 1988.

Yacimiento del Castillo

Ceán Bermúdez en 1832, Pascual Madoc en 1845 y Galiay en 1946, situaron en Bello la ciudad romana de *Lucantum* aduciendo pruebas irrefutables.

La búsqueda, de la que algunos ya califican *mítica ciudad romana*[10], va teniendo indicios interesantes.

En el montículo donde se sitúa el Castillo, cuando se ha descubierto alguna zanja, se pudo observar la presencia de mucho escombro y material de relleno, tejas, cerámica atemporal, piedras sueltas, huesos, trozos metálicos, sin poder llevar a cabo un estudio de dichos restos.

En la parte N. de la muralla, hay una especie de pozo excavado que descubre varios metros de un murete, anterior a la muralla, que se reaprovecharía en una de las albarranas. Desde dicho murete hacia el sur, rodeando el montículo, se conservan los restos de un muro de gran anchura, construido con grandes mampuestos[11], lo que hace pensar que dicho montículo sea en gran parte artificial, dada su escasa altura sobre el terreno circundante.

Los restos cerámicos que aparecen son escasos debido a la construcción del Castillo Medieval y a las avenidas de agua entorno al montículo, ya que en un lugar cercano, *La Balsa*, se recoge el agua de varios barrancos. Se han recogido trozos vidriados, de origen medieval, pastas grisáceas, anaranjadas y ocres, realizadas a torno, otras a mano, muy rodadas y fragmentadas. No se ha encontrado ninguna decoración en la cerámica.

9. Campillo. Documentos 2. N.º 247.
A.C.A. – A. 170, f. 158.
Andres y Valero. 1960.
Corral 1987.

10. Así la llama Fabián Mañas Ballestin. *Ermita de la Virgen del Buen Acuerdo.* Gallocanta 1990.

11. A modo de los empleados en otros poblados ibéricos, con prolongación en época romana, como son los del castillejo y el Castellar de Berrueco.

Resultan más interesantes los restos cerámicos localizados en un lugar llano, unos 100 m. al N. del castillo. Aparecen pastas anaranjadas, rojizas, parduzcas, realizadas a torno, algunas de ellas presentan decoración pintada a base de bandas horizontales negruzcas y anaranjadas, como las localizadas en el yacimiento romano de Montalbán (O.)

No se puede afirmar que allí se situase la ciudad romana, aunque hay indicios suficientes de un asentamiento íbero-romano, que necesitará de una excavación sistemática, tanto en el montículo como en el llano circundante, ya que los restos actuales son escasos.

Bibliografía: Burillo 1980.

La Pardina

Yacimiento situado al N. del término de Bello, junto al de Las Cuerlas y la Laguna de Gallocanta.

Es uno de los lugares de mejor visión sobre la Laguna y todo su entorno, ya que su posición es algo elevada, a escasos metros de la Laguna de Gallocanta.

En la zona más alta hay una paridera y casa de labor, durante la Guerra Civil fue ocupada como cuartel general de las tropas que custodiaban el Campo de Aviación. Cerca de la casa hay un pozo y varias parideras.

Descendiendo de la loma en dirección a la Laguna, en un lugar llano se localizan abundantes restos cerámicos y tejas. La cerámica, en su gran mayoría corresponde a épocas medievales, predominando la de tipo vidriado. Algunos de los restos son a mano, muy rodados y fragmentados, también hay cerámica *atemporal.*

Es un lugar de buena visión sobre la Laguna y sobre todos los poblados que se asoman a ella. Por el topónimo y los restos arqueológicos parece referirse a uno de los lugares habitados en época medieval, que posteriormente *se quedó pardina,* de ahí el topónimo. Pudo tener también poblamiento anterior, aunque es más difícil de precisar en este momento.

Inédito.

Otros lugares de interés

Las Casillas. (Ubieto).
Pozo La Torre. Los Casares.
La Aljecera.
Las Ventas. (Ubieto).
Camino Real. De Zaragoza a Cuenca.
Peirón de Monsenrate.
Cruz del Monte.
Cruz de Piedra. Crucero gótico sobre un mogote de piedras situado a la salida S.O. del Pueblo.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE BERRUECO

El Castillo[12]

Montículo situado al N. de Berrueco en las estribaciones de Peña Alta.

La cima es irregular, inclinada hacia el sur y de difícil acceso por lo escarpado del terreno.

Ocupa un buen lugar estratégico. Controla el paso que atraviesa la sierra de Berrueco a Castejón, y controla visualmente toda la Laguna.

Los restos constructivos que aparecen corresponden a época medieval, aunque un pequeño muro se ha querido identificar como ibero.

En la base de la cima encontramos dos torreones de planta cuadrada bastante rebajados. En uno de ellos se pueden ver agujeros de vigas que corresponden a un piso superior.

Desde los dos torreones parten dos líneas de muralla aprovechando los escarpes laterales hasta la parte más alta de la cima donde se observa una estructura redondeada, de otro posible torreón o un molino de viento como el localizado en Used.

En la misma cima se han localizado restos de cerámica medieval y de técnica ibérica que resalta las bandas de color rojo vinoso y marrón rojizo. Las pastas son ocres y naranjas, y algún fragmento de terra sigilata, lo que nos hace pensar en un pequeño yacimiento ibérico de época tardia[13].

El castillo medieval se sitúa en la línea defensiva que viene desde Cubel hasta el castillo de Tornos, y de éste se continua hasta el de Torralba de los Sisones, que fueron construidos o reaprovechados en la defensa de esta frontera por las guerras con Castilla, controlando los pasos hacia el interior, y manteniendo un contacto óptico de señales.

Bibliografía: Burillo 1980, Aranda 1986, Corral 1987, Andrés y Valero 1964, Esteban Abad 1951, Campillo 1915, y Guitart 1983.

El Castellar

El yacimiento se sitúa sobre el resalte de una falla de unos 3 m., donde acaba el llano de la Laguna, y comienza a elevarse el terreno, en un lugar cercano a la Fuente de los Saces, donde se forman un pequeño regadío.

12. Cristóbal Guitar Aparicio señala en su libro segundo de los Castillos de Aragón, que en 1610 fue nombrado por Labaña.
En 1300 aparece en un documento citado por Campillo, y entre los que habian entrado en el reparto eclesiástico de 1205. Se le cita con el nombre de CASTILBERRUECO.

13. Datos de la prospección de Burillo.

Desde este lugar se puede contemplar una amplia panorámica sobre la Laguna, de la que está situado a 1.500 m., y mantiene contacto visual con otros yacimientos íberos de la comarca (San Pedro, Buen Acuerdo, Bello, Virgen de los Olmos, etc.), y los de la zona de Berrueco (el Castillejo, el Castillo).

El poblado lo componen dos núcleos separados por un pequeño foso. El de mayores dimensiones está rodeado completamente por una muralla de grandes mampuestos, con una pequeña rampa al N.E. que le sirve de acceso.

Tiene forma ovalada, de unas dimensiones de 40 x 21 m.

Aparecen restos cerámicos realizados con técnica ibérica, de pastas anaranjadas, y otros medievales.

En otro yacimiento cercano, a escasos metros al sur de la fuente de los Saces, se han encontrado restos de tégulas romanas y terra sigilata, lo que hace suponer que pervivieron en el tiempo los poblados ibéricos con los nuevos asentamientos romanos en lugares más llanos, y que se suelen situar cerca de antiguos asentamientos íberos cercanos a fuentes, como es el caso de Torralba de los Sisones y el del Cerro Montalbán en Odón.

Bibliografía: Aranda 1986 y Burillo 1980.

El Castellar

A unos 400 m. al O. del poblado del Castellar, y a 100 m. de la Fuente de los Saces, donde el terreno comienza a ser más horizontal, a 1.100 m. de la Laguna, se localiza un poblado que presenta un recinto cuadrado de unos 25 m^2 rodeado con unos muros de idéntica técnica a la utilizada en el Castellar, aunque de menor anchura. En la parte S. y E. del poblado encontramos la estructura de unos muros envolventes, que según Burillo rodearían todo el poblado.

El poblado tiene una buena comunicación visual con todos los que se localizan en el término de Berrueco, y sobre la cuenca central de la Laguna.

Los restos cerámicos encontrados por Burillo y Aranda corresponden todos a época ibérica y romana. Predominan las pastas naranjas decoradas con rojo vinoso, técnica común en toda la zona.

El asentamiento es ibérico con posible prolongación en época romana, ya que de ésta existen numerosos vestigios entorno a la Fuente de los Saces como el localizado a unos 150 m. al S.E. donde se han encontrado tégulas, escorias, cerámica sigilata y común.

Bibliografía: Burillo 1980 y Aranda 1986.

El Torreón

Se ubica en un montículo entre el cementerio de Berrueco y el Cerro de la Silla. El lugar es de parecidas características, físicas y visuales, al Castillo.

En la cima se puede apreciar una cierta estructura cuadrangular muy deteriorada.

Aranda localizó varios fragmentos de cerámica de técnica ibérica.

No parece que sea un lugar adecuado para un asentamiento ibérico, aunque pudo tener alguna función auxiliar o defensiva. La estructura cuadrangular parece que señalaría la existencia de un antiguo torreón posiblemente medieval que se alinearía con todos los castillos situados a lo largo de la sierra formando la primera línea defensiva de la Comunidad de Daroca. Tiene contacto visual con los castillos de Berrueco y Tornos.

Bibliografía: Aranda 1986.

Yacimiento Romano de los Saces

Al S. de la Fuente de Los Saces, sobre un terreno totalmente llano y con abundante agua, se encuentran abundantes materiales arqueológicos, sobre todo cerámicos. Terra sigilata hispánica, cerámica de tradición ibérica y de uso común. Abundantes restos de tégulas, pizarras y ladrillos empleados en las construcciones.

Algunos testimonios nos señalan hallazgos de algún casco y monedas encontradas por los buscadores.

El yacimiento se encuentra a escasos metros del Castellar y cerca del Castillejo, por lo que no habría que añadir nada más respecto a su control visual y su posición estratégica.

El asentamiento es de época romana, con posible proyección hasta la Edad Media, donde convivirían sin problemas las modas tanto ibéricas como romanas, formando una cultura peculiar que se le podría calificar *iberoromana*.

Bibliografía: Burillo 1980

En un lugar cercano de la Fuente de los Saces, hacia el S.O. cerca de una paridera, junto a una fuente, se localizan unos grandes silos que tuvieron que ser tapados con piedras para evitar que los tractores se hundieran al labrar. En la fotografía aérea se pueden observar numerosos puntitos y restos de estructuras, pero necesitaría de una excavación sistemática para su estudio.

Se han recogido abundante material cerámico vidriado y común, de buena calidad. En su mayoría es de Epoca Medieval, aunque algún resto podría ser más antiguo.

El lugar es abundante en agua y en buenas tierras de cultivo. Se sitúa junto al camino que va de Gallocanta a Tornos, Torralba y Bello.

Inédito.

Villa Rubio

Con este topónimo se denomina a un paraje situado entre Gallocanta y Berrueco lo que determinó la búsqueda de algún indicio que lo identificara con el despoblado

de Rubio citado por Corral en la lista de aldeas y despoblados en 1205 para distribuir las colaciones de las parroquias de la Villa de Daroca[14].

Fue interesante comprobar como en un lugar de abundante agua, bien saneadas las fincas, y con restos de aterrazamientos y preparación del terreno en bancales, aparecen restos de cerámica vidriada medieval, otras de uso común y del tipo de la de *Teruel*.

Por todos estos datos parece indicar que se trata de un poblado medieval, y que quizá coincidiera con el poblado de Rubio que desaparecería en este período, posiblemente por las Guerras con Castilla.

Inédito.

Otros lugares de interés

La Fuente

Situada en una cañada a 200 m. al S.E. del pueblo, junto al camino que se dirige a Castejón.

Fuente de los Saces

Situada entre el Castellar y el Castillejo. Sus aguas abastecen el lavadero del pueblo y una pequeña huerta. En sus alrededores se localizan varios asentamientos de época ibérica y romana, y, posiblemente, algún asentamiento medieval.

La Cantera.
La Dehesa.
Ermita de San Antonio Abad.
Cerro de la Silla.
El Castillejo. Entre los términos de Tornos y Berrueco.
Cañada de las Corralizas.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE CASTEJON DE TORNOS

La Atalaya

Ocupa el lugar más oriental de todo el Campo de Bello. La zona recibe el topónimo de las Atalayas. Allí se juntan los términos de Castejón, Tornos y Burbáguena, muy cerca de la Fuente del Villar.

14. Corral 1907. p. 59.

Desde los 1.145 m. de altura, el paisaje que se contempla es impresionante, lo que le concede un gran control visual, y le convierte en uno de los puntos neurálgicos de transmisión de señales ópticas entre el Campo de Bello, el Jiloca Medio, las tierras del Pancrudo, las Sierras de Cucalón y Fonfría, y el Campo Romanos.

En la cima se aprecian restos de lo que pudo ser una antigua torre circular, de 7 m. de diámetro, de la que hoy sólo se conserva su estructura y un montón de piedras. En el lugar se ha encontrado un trozo de cerámica a mano, muy rodado y fragmentado, restos de pizarras y tejas, y abundantes huesecillos de animales de la zona: conejos, perdices, liebres, jabalíes, etc.

Descendiendo por la ladera sur, al resguardo del frío del norte y orientado hacia la solana, encontramos restos de una estructura rectangular de unos 18 m. de longitud por 5 m. de ancha, con dos divisiones en su interior. Los muros están construidos con grandes piedras sin regularizar, algunas hasta de un metro de altura. No se han encontrado restos cerámicos, sólo abundantes huesecilllos como los encontrados en la cima.

El lugar es uno de los puntos neurálgicos en la red de transmisión de señales ópticas[15], que se utilizó en Epoca Medieval y, parece casi seguro, en períodos precedentes, especialmente en Epoca Ibérica. Así pues esta Atalaya serviría de punto de comunicación entre los dos altiplanos separados por el Jiloca, y que muestra similitudes en los asentamientos ibéricos[16]. Por tanto, habría que suponer que la Celtiberia contaba con una red rápida y eficaz de señales ópticas, que posteriormente se siguió utilizando en la Edad Media.

Inédito.

Fuente del Villar

Fuente y casa de campo situada en el extremo oriental del Campo de Bello, entre los términos de Tornos y Castejón cerca de la Atalaya.

Allí se forma un manantial, en la parte E. de una loma divisoria de aguas entre la Laguna de Gallocanta y el Jiloca, por lo que las aguas del Villar se dirigen a este último.

Encima de la loma hay una típica casa de campo, con la peculiaridad de conservar un horno con bóveda de ladrillos.

La casa tiene la distribución típica, patio, cuartos, cocina, granero, alcobas, paridera, cuadra, corrales y huertos.

Los restos cerámicos encontrados son de época moderna, y posiblemente medieval.

Inédito.

15. Corral apunta esta teoria. 1987.
16. Burillo 1980.

Torre de la Iglesia

Magnífica torre medieval que posiblemente perteneció al antiguo castillo[17], y que posteriormente se reutilizó como campanario de la iglesia.

El torreón es de gran interés, por su antigüedad y su forma. Se levanta en la parte más alta del pueblo, donde es posible divisar todo el término de Castejón, El Castillo de Tornos, la Atalaya, la Sierra de Peñalta por su cara E., y con un punto de la llanura de la Laguna, la Torrecilla de Torralba de los Sisones.

Su base forma una cuadrícula de 6 x 6 m., y una altura de 18 m. La fábrica es de sillares medianamente regularizados. Tiene tres pisos que se levantan sobre cuatro pilares, que sobresalen de la estructura a modo de contrafuertes. Ellos se comunican por cuatro arcos apuntados, dejando el interior de la planta baja al descubierto, hoy reaprovechado por la Iglesia. El acceso se hacía a través de una puerta, con arco de medio punto, situada en el segundo piso, a más de 10 m. de altura, a la que se accedería a través de una escalera de madera, o de cuerda, que en caso de asedio se retiraría, por lo que el torreón resultaría prácticamente inexpugnable. El tercer piso contaría con 16 ventanales pequeños, cuatro en cada lado, hoy, algunos destruidos o tapados. Su función sería de vivienda y atalaya de control. Posiblemente tuviese otro piso, hoy rebajado por el tejado y convertido en una pequeña azotea.

La torre puede tener su origen en torno a los siglos XIII y XIV, a la que posteriormente se le añadió la iglesia. Tendría un carácter netamente defensivo, para el refugio de la escasa población[18] en período de guerra.

Inédito.

Otros lugares de interés

El Monte de Castejón.
Peirón en el Camino de Daroca y San Martín.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE CUBEL

Villarguerrero o Guialguerrero

Lugar en el centro de la llanura norte de la depresión de la laguna, entre Cubel y Used. A un kilómetro de la carretera que se dirige al Monasterio de Piedra y a Calatayud, desde donde es posible divisar todos los puntos elevados que rodean la llanura en su zona norte.

En el lugar hay varias construcciones. Una casa del s. XVIII o XIX. Una ermita dedicada a la Virgen de Guía al Guerrero, o, Guialguerrero, de unos 15 m. de longitud, actualmente muy reconstruida.

17. De ahi el topónimo de *Castejón*, que significaria torreón, castillo.
18. En 1373 se censan 36, en 1307 los mismos y en 1400 dos más. Corral 1987.

Cerca hay una paridera, y restos de lo que podría haber sido la ermita antigua. Al otro lado del camino que atraviesa el lugar se pueden reconocer restos de casa, de las que se conservan algunos muros y baldosas en el suelo, y que actualmente se ha instalado allí un huerto que se riega con el agua de una fuente cercana, junto a una paridera. A unos 200 m. cerca del poblado hay una laguna del mismo nombre.

Según algunas fuentes[19], podemos saber que anteriormente, la ermita estaba dedicada a Nuestra Señora de los Angeles, cuya talla se nos describe como románica. Y que podría ser un sanatorio o un lugar de baños curativos en la Laguna cercana.

Es uno de los lugares descritos en el libro Bermejo de la Colegial de Daroca en 1205, en el reparto de colaciones.

Es posible que el poblado y el santuario surgiese en torno al *carácter milagroso de las aguas de la laguna, que posiblemente tenga un origen precristiano, aunque no se han encontrado restos. Tras la reconquista se construyó un poblado que ha estado habitado hasta hace pocos lustros.*

Bibliografía: Madoc[20], Esteban Abad 1951 y Corral 1986.

Loma del Cepar

Loma a unos 2 km. al S.O. de Cubel, sobre el principio de la falla que recorre toda la llanura en terrenos del cretácico. Es una loma que cierra la cabecera norte de la cuenca endorreica de Gallocanta en su parte oeste.

En la zona más elevada se forma una especie de meseta donde podemos encontrar numerosas balsas o navajos de agua estacional.

Su visibilidad es buena por el este dominando el llano, y la Sierra de Santa Cruz.

Es un lugar de paso entre Aldehuela de Liestos, Torralba y Cubel, por donde atraviesan numerosos caminos.

En este lugar se han encontrado algunos materiales líticos, muy escasos y dispersos por toda la loma, situando su cronología en el Eneolítico y primera Edad del Bronce.

Bibliografía: Aranda 1986.

La Atalaya

Situado estratégicamente en la frontera de las tierras del Campo de Bello, con las del río Ortiz, cerrando la cabecera norte del Campo Bello, elevado en un punto visible desde unos 30 km. al sur, reduciéndose 3 km. por el norte.

19. Aragón reino de María santísima. Madoc. Esteban Abad. Corral.

20. Madoc nos habla de este despoblado cuyos habitantes se repartieron entre Used y Cubel, y pasó a pertener al término municipal de este último pueblo.

En esta atalaya se asienta el pueblo de Cubel, constituyendo una auténtica fortaleza en torno a su torre-castillo, inexpugnable en algunas ocasiones, a los ataques castellanos.

Tiene unos 350 m. de diámetro por unos 50 de altura desde la base del montículo, y algunos metros más por su parte norte.

El caserío está organizado en dos calles superpuestas, formando dos semicírculos entorno a una plaza en la parte más alta, de forma rectangular, en cuyo extremo norte se sitúa la torre y las murallas del castillo. Alrededor de la plaza hay otros edificios renacentistas de buena factura y la iglesia.

El castillo se eleva unos 7 m. sobre el nivel de la plaza, formando una especie de cilindro de unos 25 m. de diámetro. En su parte E. se levanta la torre construida en piedra de sillería, de unos 8 m. x 7 m. Tiene saeteras y puerta en alto con arco apuntado. En época posterior se le añadió un remate mudéjar.

En la parte baja del pueblo, al S.O. hay una gran balsa y abrevadero, y una fuente que abastece de agua al pueblo.

Sobre el castillo se tienen noticias de que en agosto de 1357 resistió el asedio de los castellanos. En este mismo año, debido a la grave situación, el rey Pedro IV ordenó su fortificación a cargo de Gilbert Brun[21], y sirvió de refugio a los vecinos durante la gran invasión de 1363.

En 1471, Juan II lo entregó como regalo a Rodrigo Rebolledo[22].

Es una de las atalayas que componen el sistema defensivo del Campo de Bello[23], que comunica a este por el norte con el Jalón, y sirve de fortaleza para la población ante los ataques castellanos. Se comunica ópticamente con las atalayas de Used, Aldehuela, Las Cuerlas y el Cabezo de San Pedro.

Bajo los restos del castillo aparecen restos cerámicos de pastas anaranjadas como otras localizadas en los poblados íberos de la zona. El lugar ofrece unas buenas condiciones defensivas, estratégicas y con abundante agua cerca, lo que hace posible una anterior localización íbera sobre la plataforma cilíndrica, de 25 m. de diámetro, que posteriormente se reutilizaría para construir allí el castillo.

Bibliografía: Campillo 1915, Corral 1987, Esteban Abad 1951 y Guitart 1988.

El Villarejo

Con este topónimo se denomina a un lugar situado al S.O. del cerro de Santa Cruz, a 1 km. del puerto entre Used y Atea, entre los términos de Used y Cubel.

El lugar tiene buenas condiciones de habitabilidad. Orientado hacia la solana, con abundante agua cerca (tres fuentes), en una zona donde se alternan las carrascas con los cultivos.

21. Zurita IX. 7.
22. Zuritas XVIII. 38.
23. Andrés y Valero.

Tiene un buen control visual sobre toda la cabecera norte del llano, y controla uno de los collados por los que se comunica el Campo de Bello con el Bajo Jiloca.

Aunque no se hayan encontrado restos arqueológicos, es posible que el lugar tuviese alguna ocupación prerromana o medieval, como así lo indicaría su topónimo.

Ermita de Santa Cruz

Pequeña ermita de reducitas dimensiones situada a 1.423 m. de altitud en el pico de Atea, entre los términos de Cubel y Atea. Desde este lugar se puede controlar visualmente parte del bajo y medio Jiloca, hasta las tierras de Langa y toda la cabecera norte del Campo de Bello hasta la frontera con Castilla.

Es un lugar de espesa vegetación de carrascas y quejigos, de difícil acceso.

El lugar donde se sitúa la ermita está resguardado del viento por unas rocas, ocupando un pequeño llano, que pudo ser habitado en épocas precedentes ya que tiene características similares a los yacimientos del Bronce localizados en la sierra de Santa Cruz y Valdelacasa.

Otros lugares de interés

Ermitas

Santa Bárbara, Guialguerrero, ya citada y *Capilla del Santo Cristo del Valle del Tembleque.* Es una pequeña capilla barroca de 3 x 3 construida en piedra de sillería. En su interior se venera un cristo barroco.

La Atalayuela

Situada junto a la atalaya descrita en el término de Aldehuela, en un cerro de 1.180 m. de altura en la Sierra del Frontón.

Cruz de Otero

Crucero de piedra.

Otros topónimos de interés: *Loma de los Carboneros,* donde se hacía carbón vegetal. *El Tejar* y *la Loma Garci Lope.*

Pozos fuentes o balsas: *Navajo de la Cañada, Navajo Carratorralba, Pozo de la Torre, Fuente de la Hiedra, Laguna y fuente de Guialguerrero, y Navajo del Hontanar.*

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y LUGARES DE INTERES DE GALLOCANTA

Castillejo I

Localizado por el equipo de Aranda en 1984

Situado en la falda S.E. de Peñalta entre los castillejos II y III. Separado por el barranco de Correlascabras. En la ladera del cerro Peña Lisa.

Es un lugar escabroso, de abruptos salientes de pizarras y cuarcitas, con una densa vegetación de quejigos y marrojos.

Desde el yacimiento se controla toda la cuenca de la Laguna, siendo nula la visión hacia el N.E. impedida por la sierra.

Los restos constructivos que nos describe Aranda, corresponden a unas pequeñas alineaciones de piedras de mediano tamaño, prácticamente enterradas. Según él corresponden a la base de habitaciones, aunque no se precisa ni el tamaño, ni el número de viviendas.

En el O., excavado en el suelo, hay un agujero que serviría de aljibe.

Los materiales arqueológicos que nos describe son líticos y cerámicos, aunque en escaso número. Son pequeños dientes de hoz, con retoque en sierra y pátina de cereal.

La cerámica es escasa, a mano, de tonos marrones, ocres y rojizos, con desgrasantes medios o gruesos. La decoración en cordones digitados, pezones y bordes incisos.

El yacimiento se sitúa a gran altura, en un lugar de difícil acceso, de amplio control visual, cercano a otros de sus mismas características. Por estos datos y por sus materiales arqueológicos Aranda lo sitúa en el Bronce Pleno.

Bibliografía: Aranda Marco, Angel[24].

El Castillejo II

Localizado por el equipo de Aranda en 1984.

Situado en un cerro contiguo hacia el O. del Castillejo I, a unos dos mil metros del yacimiento del Pozo del Moro y de la Casa de las Mora[25]. El cerro tiene el nombre de el Villotero.

Las características visuales y del terreno son las mismas que las del Castillejo I.

Se sitúa en la ladera sur del cerro. Ocupa dos partes, una en ladera y otra en terraza de unos 16 x 5 m. En la parte baja hay restos de muros de cuatro casas rectangulares de 4 x 5 m. Los muros son de piedras irregulares, de una anchura de

24. Ver Bibliografía general.
25. Buscar estos dos yacimientos en el término municipal de Santed.

50 cm., que se introducen en unos abrigos aprovechando la pared rocosa, lo que facilita su defensa y resguardo del viento y el frío.

Los únicos restos arqueológicos que nos cita Aranda, hacen referencia a cerámicas marrones y ocres, con cordones digitados o incisos.

La datación cronológica sería en el Bronce Pleno.

Bibliografía: Aranda Marco, Angel[26].

El Castillejo III

Localizado por Aranda en 1984.

El Yacimiento se sitúa dentro del término municipal de Berrueco, pero por la relación que tiene con los dos anteriores lo incluyo aquí.

Localizado el más al sur de los tres, separado del castillejo I por el barranco del Pasillo, en el cerro Mediano.

Mantiene las mismas características geográficas y visuales que los anteriores.

Ocupa un espacio de unos 300 m^2 al sur del cerro. Según Aranda, no se han encontrado restos constructivos. Los materiales arqueológicos que describe son cerámicas esparcidas por toda la ladera. Presenta tonos marrones y rojizos. La decoración es a base de cordones y bordes digitados o incisiones.

Posee unas buenas defensas naturales, debido a su altitud y a lo escarpado del terreno. Y un buen control visual sobre la Laguna.

Aranda la sitúa en el Bronce Pleno, en la línea de los yacimientos del llamado bronce valenciano.

Bibliografía: Aranda Marco Angel[27].

Casa de La Castejona

Casa de Campo situada en plena llanura, entre la laguna de Zaida y la de Gallocanta. Las tierras circundantes son de excelente calidad para la agricultura. Próxima a ella discurre el arroyo de la Redoría, que procede de la Fuente del Cañuelo a unos 900 m. de la casa. El complejo lo forman varios edificios dedicados a diversas funciones: vivienda, paridera, cuadra, pajares, era y cerrada para el ganado.

Es un lugar de escasa visibilidad por hallarse en una hondonada que se lo impide.

Está situado en un cruce de caminos, hoy de escasa importancia. Sus características constructivas se equiparan con otras casas de este tipo en el Campo de Bello[28].

26. Ver bibliografía general.
27. Ver bibliografía general.
28. Casa del Puerto de Valconchán. Casa de la fuente del Villar en Castejón, etc.

Posiblemente sea de época moderna, siglo XVI o XVII, cuando se producen las grandes roturaciones de estas tierras, por familias infanzonas provenientes del norte.

Bibliografía: Ubieto[29].

El Castillo

Con este topónimo denominan los habitantes de Gallocanta a un barrio del pueblo, y en concreto a una manzana de casas.

Según Burillo, por los testimonios recibidos de la gente del pueblo, se refieren a algunos, todavía visibles, mampuestos de época ibérica.

El yacimiento se sitúa al sur del pueblo, en una pequeña elevación, a unos 200 m. de la Laguna, a la que domina visuálmente. Se sitúa a la misma altura que todos los poblados ibéricos que rodean la Laguna.

Será necesario hacer algún tipo de comprobación, ya que la información de Burillo y de Aranda al respecto es escasa.

La gente de Gallocanta me ha comentado la existencia de *terra sigilata* en la parte O. del pueblo, junto al desagüe, por lo que es probable la existencia anterior de algún asentamiento romano, y posiblemente ibérico tardío.

Bibliografía: Burillo y Aranda Marco[30].

Castillo medieval

Castillo está documentado en 1344, en una relación de todos los castillos en la Comunidad de Daroca[31].

Por las referencias actuales me inclino a pensar que se situaría en el Barrio del Castillo, cuyo topónimo no haría referencia a la época ibérica, sino a una construcción medieval. Actualmente existe una manzana de casas cuya fábrica parece a lienzos de la muralla, y alguna de las casas se correspondería con algún torreón del mismo, aunque esto es difícil de precisar. También es significativo encontrar en este lugar un pozo, que según la tradición del pueblo, es el pozo del castillo.

El Castillo serviría de defensa para la población de los ataques castellanos de los siglos XIV y XV. Se sitúa en la línea defensiva con los de Santed, Berrueco y Tornos.

29. Solamente la nombra. No la describe ni la sitúa. Ver bibliografía general.

30. Ver bibliografía general.

31. Citado por Esteban Abad. pag. 101. Por Corral en la página 134. Y en el documento 372 de Campillo. Ver bibliografía general.
El documento se encuentra en el Archivo de la Corona de Aragón. R. 1, 462, f.65.

Ermita del Buen Acuerdo

Situado sobre un acantilado formando sobre una falla, este lugar se constituye en el balcón natural mejor situado para contemplar la Laguna y toda la llanura del Campo de Bello, desde Torralba hasta Cubel. Es un lugar divisado desde todos los puntos, que desde las sierras del contorno, miran a la inmensa planicie.

Geográfica y visuálmente se convierte en el punto neurálgico, verdadero corazón natural, sobre cuyo suelo se levanta la ermita más antigua e importante de todos estos pueblos.

La ermita fue construida en el s. XIII, del que se conservan, el ábside, la torre y el campanario, y dos columnas que sostienen un arco policromado en el interior. Cabe destacar la buena factura de los capiteles representando formas vegetales. Posteriormente fue ampliada en época barroca.

Estamos, sin duda, ante uno de los últimos vestigios del románico aragonés, del que también se conserva la talla de la Virgen.

Al O. de la ermita, a unos 30 m. de ésta, dentro de una gran *cerrada* de unos 50.000 m^2, se puede apreciar por fotografía aérea restos de estructuras. En la prospección que he realizado sobre el terreno he podido apreciar algunas de estas estructuras en zonas no cultivadas, ya que el resto está muy destruido por la roturación.

Los restos arqueológicos encontrados son todos cerámicos, excepto una pequeña lasca de sílex. La cerámica es de tonos oscuros, marrones y vidriada. Todos los restos corresponden a época medieval.

Sobre el mismo acantilado, a unos 100 m. de la ermita hacia el sur, se sitúa un yacimiento, hoy totalmente destruido.

El lugar tiene unas buenas condiciones de visibilidad sobre la Laguna, lo que le permite controlar todo su entorno, y mantener contactos ópticos con otros yacimientos, sobre todo ibéricos.

Las dimensiones son muy difíciles de calcular, aunque a través de una fotografía aérea de 1955 se pueden apreciar perfectamente diversas estructuras sobre un terreno sin roturar. De todo esto hoy sólo queda un montón de piedras de formas regularizadas, que pertenecían a las diversas estructuras, hoy arrancadas y amontonadas.

Los restos cerámicos son muy escasos y muy fragmentados, aunque se pueden distinguir modelos parecidos a los utilizados en otros yacimientos ibéricos de la zona.

Inédito.

Casa de Gamudi

Situada a unos doscientos metros al N.O. del pueblo, por donde desemboca el riachuelo de la Aldehuela en la Laguna, por donde se puede penetrar en barca.

Según testimonios de la gente del pueblo, se trata de la casa del amo de la Laguna.

Son varias las hipótesis que se pueden hacer sobre este lugar. Una primera nos inclinaría a pensar que hace referencia a uno de los molinos citados en un documento de la Corona de Aragón en 1333, entre los cuales, se cita uno en Gallocanta[32]. Aunque la fábrica del edificio no parece de esta época. Otra posibilidad nos hace pensar en la casa del encargado que el rey nombró para aprovechar, y controlar la sal producida en *la Bassa del plano de Gallocanta* en 1457[33]. Esta hipótesis podría ser posible, ya que el edificio tiene una fábrica del S. XV o XVI.

Inédito.

Yacimientos Romanos

En dos lugares muy próximos al pueblo, uno al O. y otro al N.O. entre el pueblo y la Casa de Gamudí.

En los dos se ha localizado material cerámico de época romana, terra sigilata, fundamentalmente. También se encuentran restos de tégulas y escorias.

Hasta el momento no se han encontrado restos constructivos.

Recientemente en una publicación[34] se apunta la posibilidad de que en Gallocanta se situase la ciudad romana de Lucantum[35] en base a un parecido fonético del topónimo Allucant, citado en el fuero de Molina como uno de los lugares limítrofes de Molina y que Fabián Mañas lo identifica con la Laguna de Gallocanta, lo que no significa que dicha ciudad romana se situase allí.

Inédito.

Otros lugares de interés

Los Navajos Llanos. El Molinillo y el Frontón[36]. Son partidas limítrofes entre Las Cuerlas y Gallocanta, donde, según testimonios de la gente de la zona, se han encontrado hachas pulimentadas, raspadores, piedras de telar, y molinillos. Inédito.

Fuentes: *Una en el pueblo.*
La de Sancho.

32. A.C. A.R. 576, f. 195,v.
33. Documento aportado por Campillo. A.C.A. –R.2,945, f.27. A partir del 209.
34. Fabián Mañas Ballestín. Ermita del Buen Acuerdo. Gallocanta. Ayuntamiento de Gallocanta 1990.
35. Cean Bermúdez la situaba en Bello.
36. Citados en Las Cuerlas.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y LUGARES DE INTERES EN EL TERMINO MUNICIPAL DE LAS CUERLAS

La Atalaya

Cerro de suave ladera situado al O. de Las Cuerlas, a 1.057 m. de altitud, 50 m. por encima de la llanura. Al O. discurre una depresión paralela a las lomas, que la separa del monte de las Cuerlas, donde hay una gran presa y un aljibe.

Situado al O. del Campo de Bello domina prácticamente toda la llanura, desde Cubel a Bello, siendo escasa su visión hacia el O. Controla todos los pasos importantes, tanto de N. a S., como los de O. a E. Desde este punto se mantiene un contacto óptico con las Sierras de Santa Cruz y Valdelacasa, la Atalaya de Bello, de Torralba de los Frailes y de Used, el Cerro de San Pedro en Las Cuerlas y en Torralba de los Frailes.

No tiene restos de murallas, ni de habitaciones, sólo un gran abrigo circular de grandes piedras, usado por pastores y cazadores. Los restos arqueológicos aparecen esparcidos por toda la loma. Aranda Marco hace referencia a unas lascas y láminas de sílex y a restos cerámicos realizados a mano de colores oscuros, anaranjados y ocres, con alguna decoración en cordón digitado.

Es un lugar de buena situación estratégica y de buen control visual, sobre las vías que atraviesan la Laguna y sobre otros yacimientos de la zona. Aranda Marco lo sitúa en el Bronce Pleno.

Bibliografía: Aranda Marco. 1986.

Fuente de la Higueruela o Figueruela

Situado en un barranco de unos 800 m. de longitud, resguardado por paredes de hasta 10 m. de altura en las que se forman numerosos abrigos y kars por las filtraciones de agua. En algunos casos favorecen la existencia de manantiales como es el caso de la Fuente de la Higueruela.

A lo largo del barranco, Aranda, ha localizado tres puntos cerámicos.

Al principio, donde desemboca el barranco, al abrigo de las paredes y orientado al sur, se pueden apreciar numerosos restos de estructuras cuadrangulares posiblemente de época medieval, que corresponderían al poblado de Figueruela o Cuerlas Altas, del que no tenemos más datos. La extensión de todo este poblado supera los 1.250 m^2. Las estructuras alineadas en diversas franjas horizontales están formadas por habitaciones de 6 x 4 m. Acaba en una especie de calle en la parte inferior del barranco.

El lugar está situado en pleno monte, rodeado de carrascas y monte bajo. Junto a la fuente destaca la presencia de varias higueras, que nos hace pensar en cultivos pasados en esta tierra, aprovechando la presencia de agua.

Desde la boca del barranco se puede divisar la parte norte de la cuenca de la Laguna, siendo nula hacia el interior del barranco, que le protegen de los vientos y del frío.

Al principio del barranco se han cerrado algunos abrigos con tapias, sin precisar su antigüedad, y actualmente se aprovechan para el resguardo del ganado. Este tipo de construcciones nos hace pensar en una utilización de anteriores pobladores.

La cerámica localizada por Aranda en el interior del barranco es de pastas marrones u ocres, de escasa decoración.

En mi prospección, he localizado varias lascas de sílex de color blanquecino, algunas de ellas retocadas, del mismo tipo que las encontradas en la zona.

Nos encontramos en un lugar de sucesivas y prolongadas ocupaciones en torno a una fuente, y aprovechando el resguardo del barranco. Aranda sitúa los restos cerámicos en la primera Edad de Bronce, aunque por sus características se pueda hablar de períodos anteriores, que se prolongaría en diversas ocupaciones hasta época medieval.

Este enclave se sitúa en el Monte Lozano o de la Lozana. Es posible que se trate de un despoblado medieval señalado en las fuentes, de nombre Lozano o Lozana, del que hablan Corral, Abad y Campillo[37].

Bibliografía: Aranda Marco, Angel. 1986.

VALDECALERA

Localizado por Aranda en 1984.

En él dice haber encontrado dos lascas de sílex de color blanco no retocado, y cerámica a mano de tonos ocres, marrones, anaranjados o rojizos.

No doy más detalles de este yacimiento ya que me ha sido imposible localizarlo en el Barranco de Valdecalera, lugar donde se encuentra una cueva interesante, sin haber podido encontrar hasta hoy algún resto arqueológico.

Pienso que Aranda Marco ha confundido la localización de este yacimiento, ya que por los detalles que da, parece describir el que he señalado en el barranco de la Fuente de la Higueruela.

El Castillejo

Localizado por Burillo en 1976.

Situado en el extremo N.O. de una loma de suaves laderas, unos 15 m. por encima del nivel de la llanura. De unos 50 m. de longitud por unos 30 de anchura de forma ovalada.

37. Citados en la bibliografía.

El yacimiento está rodeado por una muralla conservada en casi todos sus lados, y un foso que lo rodea de sección en U.

Se sitúa en el límite meridional del Campo de Bello, de escaso control visual excepto la parte central de la Laguna controlando el camino que recorre la llanura de N. a S.

Es un lugar de recogida de aguas, cercano al aljibe citado anteriormente[38]. La fuente más cercana se sitúa en el pueblo a unos 1.200 m.

La muralla está compuesta de grandes mampuestos tallados de características similares a los encontrados en los yacimientos del Castillejo y el Castellar de Berrueco, a los del Castillo de Bello, o a los del poblado ibérico de la Virgen de los Olmos de Tornos.

La cerámica encontrada es muy abundante[39]. Coincide en todos los casos con la descrita por Burillo.

La realizada a mano con bordes verticales y decoración plástica digitada e incisa. El color oscila entre marrones, ocres, grisácea, claros y rojizos.

La cerámica ibérica corresponde a pequeñas vasijas con bordes esvasados. De colores naranjas, grises, blanquecinos. Algunos engobes de color naranja claro.

La decoración pintada suele ser bicroma alternando el rojo vinoso con el negro, formando bandas paralelas.

Es un pequeño asentamiento de escaso control visual, bien definido por una muralla y foso, y bastante desapercibido entre las lomas.

Por sus características Burillo lo sitúa en el Siglo II y primera mitad del primero a. de C.

Bibliografía: Burillo 1980 y Aranda Marco 1986.

San Pedro

Localizado por Burillo en 1976.

El yacimiento se sitúa sobre un cerro aislado en el centro de la llanura endorréica de Gallocanta, con una altura sobre el nivel estructural de unos 70 m., de difícil acceso y bien defendido por la existencia de un foso y una muralla que lo rodea en su parte más vulnerable, llegando a alcanzar hasta 8 m. de profundidad.

El yacimiento tiene unas dimensiones de 50 x 45 m. La espesa capa de matorral que lo cubre imposibilita descubrir alguna de sus estructuras.

En el foso se abren dos excavaciones hoy prácticamente tapadas. Una de ellas es de unos 15 m^2, y podía albergar a una persona de pie en su interior.

38. Citado en el yacimiento de la Atalaya.

39. Tanto la encontrada por Burillo, Aranda y yo personalmente.

El yacimiento se sitúa entre la Virgen del Buen Acuerdo y Las Cuerlas. Su situación en el centro de toda la llanura le permite tener la mejor visión de la misma. Controla los Caminos Reales que van de Molina a Daroca y desde el Jiloca hasta el Jalón.

Mantiene contacto óptico con la casi totalidad de los poblados, yacimientos y atalayas que se asoman al Llano, por lo que se constituye en el centro neurálgico de todas las comunicaciones ópticas.

No tiene aljibes cercanos. La fuente más próxima se sitúa a un km.

Los materiales arqueológicos descritos por Burillo son bastante escasos. Aparece cerámica a mano de una vasija de grandes dimensiones de pasta gris oscura y rojiza. Cerámica de técnica ibérica de color marrón claro anaranjado, rojo oscuro, ocre grisácea y ocre blanquecino. Usa engobe naranja. La decoración pintada es a base de bandas y color vinoso. También aparece cerámica a torno de características medievales.

Parece tratarse de un yacimiento de gran importancia estratégica en la zona, por su buena defensa, su amplia comunicación visual y su posición entre las principales vías de comunicación entre todos los puntos de la Laguna. Esta práctica se emplearía sobre todo en época medieval durante las guerras con Castilla.

En el cerro hay una ermita dedicada a San Pedro, santo más venerado desde la reconquista en todos estos lugares, lo que hace suponer que el montículo tuviese ascendencias sacras de épocas anteriores, ya que su posición lo convierte en una especie de *altar* en el centro del Campo de Bello.

Bibliografía: Burillo 1980 y Aranda Marco 1986[40].

Trascasa, Las Veguillas y Cuerlas bajas

A escasos metros al noroeste del pueblo de Las Cuerlas, se sitúa una partida llamada con estos tres nombres. El lugar se sitúa junto a unos huertos, regados por la Reguera que desemboca en la Laguna, y que permite un pequeño regadío.

Es un terreno llano. No parece que se hayan descubierto restos de antiguas construcciones, pero según testimonios de la gente del pueblo se encuentran habitualmente restos de cerámica, algunos de ellos de grandes dimensiones, junto con restos de *alizaces* de cal.

La tradición del pueblo dice que allí se situaba Cuerlas Baja, que por motivos de humedad tuvo que trasladarse más al oeste.

La posición de este hipotético yacimiento hace suponer por sus características que sea un asentamiento de época ibérico-romana y con seguridad de época medieval.

Inédito.

40. Ver bibliografía principal.

Molino Medieval

Según testimonios de la gente del pueblo, en el prado, hoy roturado y destruido, junto a la Reguera[41], se situaba un molino con una presa de buena factura que formaba una gran balsa.

Todo parece indicar que estamos ante uno de los molinos mandados construir en la comunidad de Daroca en 1333, con las mismas características que los de Santed, Gallocanta y Torralba de los Frailes[42].

El molino era de agua.

El Molinillo y Los navajos llanos

Según algunos testimonios, en estas partidas limítrofes entre Las Cuerlas, Gallocanta y Used, cercanas a Zaida[43], se han encontrado restos de útiles líticos, hachas pulimentadas de varias dimensiones, y lascas, núcleos y otros restos que por sus características habría que situar en el Eneolítico y primera Edad de Bronce.

El lugar se sitúa en una zona llana con pequeñas lomas, totalmente deforestadas, pero bastante apta para el cultivo.

Ocupa un lugar estratégico al norte del cerro de San Pedro de Las Cuerlas y en el cruce natural de los caminos que atraviesan de norte a sur y de este a oeste toda la llanura.

Por el topónimo de *molinillo* me hace suponer que puede hacer referencia a algún antiguo molino de viento situado sobre alguna loma, que sería de los citados en las fuentes en 1333[44], de los que todavía queda algún ejemplo en la Atalaya de Used[45].

Inédito.

Aljibe

Situado en el extremo norte del término municipal de Las Cuerlas, junto al cruce de las carreteras de Molina a Daroca y Morata a Calamocha.

Es uno de los aljibes de mejor factura arquitectónica de todos los conservados en el Campo de Bello, aunque se encuentre bastante deteriorado.

Tiene una anchura de unos dos metros, por seis de longitud y unos cinco de profundidad.

41. Riachuelo que lleva las aguas de la fuente de Las Cuerlas a la Laguna.

42. Citado en los documentos que aporta Campillo de 1333, procedentes del Archivo de la Corona de Aragón. R 576, F. 197. V.

43. Mirar yacimientos de Zaida y el poblado medieval en el término de Used.

44. Ver cita anterior.

45. Ver Atalaya de Used.

Junto al aljibe hay restos de una casa, un corral y un huerto. Posiblemente se tratase de una venta ya que está situado en el camino Real de Castilla a Aragón, desde donde se contempla una amplia panorámica de la zona norte de la llanura.

Presa

Situada en un corredor de dirección N – S, entre las lomas que se alinean junto a la Atalaya y el Monte de las Cuerlas.

La presa ocupa este corredor natural, entre el Castillejo y la Fuente de la Higueruela. Hoy se utiliza para abrevadero del ganado, aunque también pudo tener usos agrícolas.

Las estructuras se conservan muy deterioradas por las roturaciones. Hoy se aprecia un muro de piedras de unos 40 m. de largo, que todavía retiene una buena cantidad de Agua.

Es un lugar estratégico por encontrarse cerca de tres yacimientos antes mencionados, la Atalaya, La Higueruela y El Castillejo, estos dos últimos dependerían, para su abastecimiento de agua, de esta presa, lo que hace suponer una cronología de época ibérica, incluso anterior.

Ermitas

De San Pedro. En el cerro de su mismo nombre, hoy saqueada por los robos.

Nuestra Señora del Carmen y Santa Orosia. En un lugar cercano al pueblo junto a la fuente.

Fuentes

La Higueruela.

Fuente del Pueblo. situada al N.E. del pueblo que abastece al pueblo, a un lavador y a través de un riachuelo llamado Reguera, desemboca en la Laguna. Antiguamente abastecía la presa del Molino del Prado.

Navajo de las Zarzas y del Cabezuelo.

Otros lugares de interés

La cueva del Tío Valerillo en Valdecalera. En el monte Lozano.

Una cantera en el monte de Las Cuerlas.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE ODON

Pozo de Montalbán

Yacimiento situado en una ladera orientada al sur, entre el Castillejo y el Pozo de Montalbán. Controla uno de los pasos entre el Campo de Bello y la Paramera de Molina por el camino de Layunta a Bello. Visualmente domina la parte sur del llano de la laguna, y lugares estratégicos como la Atalaya de Bello y la Torrecilla del Alto del Reino, en la frontera con Castilla.

El yacimiento tiene unas dimensiones de unos 300 m. por 200 m. Está atravesado perpendicularmente por un camino o calle central que comunica el Castillejo con el Pozo de Montalbán.

Son pocos los restos constructivos que aparecen, localizados en la parte noreste. Corresponden en su mayoría a pequeños muretes de habitaciones que afloran escasos centímetros del suelo y están construidos con piedras de pequeño tamaño.

Son más abundantes otro tipo de restos arqueológicos, sobre todo los cerámicos, realizados tanto a mano como a torno.

Se halla indistintamente en la misma zona la cerámica de técnica ibérica y la de carácter romano. A la primera corresponden las pastas anaranjadas, ocres y crema, fundamentalmente. La decoración es a base de bandas, círculos concéntricos y dientes de sierra, realizando en tonos ocres, rojizo-vinoso y otros. También abundan la decoración con incisiones en líneas paralelas. Las de carácter romano destacan especialmente la gran abundancia de *terra sigilata hispánica* posiblemente del alfar de Bronchales, o de alguno de la zona, ya que se conservan numerosos alfares de épocas más recientes, aunque no está precisada en algunos casos su cronología.

Otros restos localizados corresponden a tégulas romanas, escorias tanto de hogares como de fundición, una bolita de hierro, un filo de navaja, clavos y una bola de granito de posible utilización en algún mortero. Abundan también los restos de pizarra utilizada para el tejado, algo muy habitual en otros poblados ibéricos.

Por último, destacar la relativa abundancia[46] de material lítico: núcleos, microlitos, una punta de flecha y una raedera. Predomina el sílex blanco, aunque también aparece en tonos rojizos, negruzco y ocre.

En la parte más baja de la loma se localizan restos cerámicos vidriados de época medieval.

Sin duda es uno de los yacimientos localizados más importantes de todo el Campo de Bello, con posible poblamiento ya desde el Eneolítico-Bronce Inicial, con un momento álgido en la Epoca Ibero-romana, cuyos restos podrían corresponder a la mítica ciudad romana de CORTONA, que Ceán Bermúdez sitúa en Odón, y que se sitúa en la posible vía romana que desde el puente romano de Calamocha se dirigiría a la

46. Se han localizado unas 20 piezas de silex de muy mala calidad, pero es uno de los hallazgos más numerosos en la zona.

Paramera de Molina[47]. Posteriormente continuaría su poblamiento hasta Epoca Medieval.

Inédito.

El Castillejo

Sobre un montículo situado entre el Pozo de Montalbán y el Pozo salobre, rodeado por un foso de unos cuatro metros de anchura se localiza un poblado con restos de cerámica a torno de época ibérica, y otras a mano, posiblemente de épocas anteriores. Algunos testimonios confirman el hallazgo de flechas de bronce, lo que hace pensar en una posible ocupación de este lugar en la Edad del Bronce.

En la ladera S.O. del monte se pueden apreciar los restos de dos líneas de murallas paralelas de unos 200 m. de longitud, de unos 60 cm. de anchura y realizadas con piedras de mediano tamaño.

Tiene un amplio campo visual, sobre el Monte de Valdemadera, la frontera S.O. del Campo de Bello con Castilla, y la parte sur de la Laguna.

En la ladera N.E. de la loma se conservan restos de aterrazamientos y de construcciones, los cuales resulta difícil datar ya que aparecen indistintamente restos cerámicos de técnica ibérica y otros vidriados de Epoca Medieval.

Bibliografía: Enciclopedia Aragonesa. Andrés Alvarez García.

POZO SALOBRE

Montículo de escasa altura entre el Castillejo y el Monte de Valdemadera, junto a un pozo de agua salobre, que se utilizaba en el alfar que allí existía, y del cual hoy se conserva el arcillar.

Los materiales arqueológicos encontrados son de diversas épocas, cerámica a mano, de técnica ibérica, sigilata hispánica y cerámica común.

Su cercanía con El Castillejo y el Pozo de Montalbán hace pensar en una estrecha relación con éstos, y bien pudiera ser una posible necrópolis o un lugar sagrado durante el sucesivo poblamiento de la zona, desde el Bronce a la Epoca Medieval.

Bibliografía: Enciclopedia Aragonesa. Andrés Alvarez García.

47. En un documento de 1199, en el Archivo del Arzobispado de Zaragoza, se citan tres aldeas de Daroca, que la parroquia de Santa María de esta ciudad se reserva sus rentas, y una de ellas aparece con el nombre de CURTON (Junto con Calamocha y Fuset), y no vuelve a aparecer en el reparto de 1205, y si las otras dos, lo que hace suponer que se refiera a Odón.
Por otra parte, la vía romana a la que hago referencia seria la que se dirige desde el Puente Romano de Calamocha (¿Albónica?) a Ercavica (¿Molina de Aragón? o un lugar cercano).

La Torrecilla

Torre, posiblemente de origen medieval, situada en la frontera entre Castilla y Aragón, sobre una loma llamada el Alto del Reino y la Torrecilla.

Desde este lugar el control visual, sobre todo en época medieval, es de vital importancia para toda la frontera. Domina todas las tierras de piedemonte de las Sierras de Caldereros y Zafra. El Castillo situado en esta última sierra, las tierras del Campillo, Layunta y Hombrados, y toda la parte sur del llano de la Laguna, manteniendo contacto óptico con la Atalaya de Bello y el Castillo de Tornos.

Actualmente se conserva un lienzo de la pared E., donde tiene la entrada, de unos 3 m. de altura, y restos de las otras tres, en una estructura cuadrangular de 4 m. por 4 m. La construcción es de mampostería, forrada con cal y tierra rojiza.

A unos 300 m. del lugar se han localizado restos de cerámica medieval y un núcleo de sílex.

La torre puede ser la que aparece citada en el año 1338. En este año el rey ordena a los vecinos de Odón que dedique la mitad de las primicias a la fortificación de los muros que daban a la Serranía del Cortijo, porque se necesitaba construir allí cuatro o cinco torres para su defensa[48].

Inédito.

Laguna del Mojón

En torno a esta laguna se han localizado restos de cerámica medieval y pequeños núcleos de sílex.

Está situada en la misma frontera entre Castilla y Aragón, donde se pueden apreciar los grandes mojones de la división de los dos reinos.

En dicho lugar se encuentra una *majada* – paridera, que pudo ser una venta en tiempos. Junto a ella hay un aljibe de bóveda de cañón.

Inédito.

La Lomilla

Localizado por Andrés Alvarez García.

Yacimiento situado donde se ha localizado abundante material cerámico muy rodado y fragmentado. Se pueden apreciar algunos restos de vaso campaniforme inciso y algún microlito geométrico con retoque abrupto.

Bibliografía: Enciclopedia Aragonesa: Andrés Alvarez García.

48. A. de la C. de A. – A. 1462, F.21

La Loma

Presenta las mismas características que el de la Lomilla. También se han localizado restos de vaso campaniforme inciso.

Bibliografía: Enciclopedia Aragonesa. Andrés Alvarez García.

La Cordillera

Importante yacimiento localizado al sur del campo de Bello, sobre una pequeña loma a la que los de Odón denominan la Cordillera.

El poblado tiene dos partes. La más elevada o acrópolis, sobre un pequeño montículo formado posiblemente por desechos de adobe. Tiene unas dimensiones de 15 m. de diámetro. El resto del poblado se extiende a lo largo de una franja rectangular, de unos 250 m., por la ladera S.O., resguardada por un escarpe de escasa altura.

Ocupa un buen lugar estratégico. Controla visualmente toda la parte S.O. del Campo de Bello, Gran parte del término de Odón y Blancas y toda la frontera, de esta zona, con Castilla. Mantiene contacto óptico con el Castillejo, San Bernabé y el Cerrillo Casado de Torralba de los Sisones, la Atalaya de Bello y la Ermita de las Mercedes de Odón. Domina los caminos del sur del Campo de Bello que se dirigen hacia la Sierra Menera.

En la parte sur del poblado hay una balsa de recogida de aguas y un pozo artesano, con un *borcal* de piedras, hoy practicamente cegado.

Se pueden apreciar bastantes restos de estructuras y construcciones. La franja está dividida en seis trozos, de unos cuarenta metros de longitud. Cada una de ellas aparece aterrazada, en alguna se conserva bien los espacios de las construcciones. En la parte más baja, a lo largo de toda la franja se extiende una muralla de 1 m. de anchura.

El material arqueológico es en su mayoría cerámico, en gran abundancia. Está realizada a mano y a torno, la primera suele ser de tonos negruzcos, ocres, grises y rojizos, localizándose principalmente en la acrópolis, la decoración es a base de incisiones con motivos geométricos, y algún símbolo numérico o alfabético.

En el poblado predominan los restos de técnica celtibérica en tonos anaranjados, ocres, blanquecinos y rojizos con pintura en bandas y motivos geométricos y otros sin precisar en tonos vinosos y rojizos. La decoración con incisiones suele ser en bandas y formando pequeñas hojillas.

También abundan la cerámica de técnica medieval, tanto la vidriada como la común.

Cabe destacar la presencia de restos de cañas cercanas al escarpe, posiblemente en la utilización de techos, igual que los restos de pizarras, y escorias de hogares y de fundición.

El poblado, de grandes dimensiones y de un buen control visual y estratégico, no así defensivo, por los restos cerámicos que aparecen, estaría habitado en la Edad del

Hierro, y sobre todo en Epoca Ibérica y Medieval.

Inédito.

Torre Pinilla

Sobre la loma del mismo nombre, en un lugar muy cercano a la Cordillera, y con las mismas condiciones visuales y estratégicas, se localizan varios restos de estructuras. En la parte más elevada hay una construcción cuadrada, de piedras sueltas, sin regularizar, de la que es difícil precisar su construcción, aunque parece de época moderna.

En la parte N.O. de la loma, en un nivel inferior se encuentran los restos de muretes de una habitación de 18 m. de largo por 8 m. de anchura. En una de las esquinas se puede apreciar un cierto contrafuerte o recalce a modo de torreón, aunque sería difícil precisar su función, ya que los muretes sobresalen escasos centímetros del suelo. Su anchura es de casi un metro y la técnica empleada es como la utilizada en los poblados ibéricos. De la parte sur de dicha construcción sale otro muro de parecidas características de construcción y conservación, en dirección S. y dos más perpendiculares a éste, de unos 50 m. de longitud, formando varias terrazas hacia el sur.

En el lugar se han encontrado restos de cerámica a mano, muy rodada y fragmentada, núcleos de sílex y algún microlito con retoque abrupto, escoria de hierro, y cerámica vidriada medieval.

Es difícil dar una cronología y precisar su función, pero por los restos conservados y su posición estratégica hace pensar en un asentamiento de control y distribución de señales, sobre todo en época medieval, y posiblemente en períodos anteriores, ya desde la Edad del Hierro.

Inédito.

Las Tejerizas

Con este topónimo se da nombre a dos importantes alfares del Campo de Bello, con vigencia hasta bien entrado el siglo actual, situados en el camino de Odón a Blancas, muy cercanos a la Rambla de la Hoz, de donde parte un camino a Bello y otro a Torralba de los Sisones.

Su distribución es muy parecida a otros de la zona[49]. Alfar de dos pisos con bóveda de horno, al que se accede por la parte inferior desde una especie de pocete cuadrangular excavado en la tierra, a través de una entrada con doble arco en ambos casos, en uno es de medio punto y el otro apuntado. La construcción interior es de ladrillos y al exterior de piedra.

49. Como el situado en Torre de Zaida en Used.

Junto al alfar, la casa del alfarero, el almacén de las tejas (y otras piezas cerámicas) y un pozo de agua, actualmente cegado.

Entre ambos alfares está el arcillar.

Uno de ellos, en su parte norte, conserva los restos de un viejo alfar de menores dimensiones, del que sólo podemos apreciar un par de metros del muro circular. Es aventurado hacer una precisión cronológica de estos restos, aunque bien podrían ser de época ibérica, dado el elevado poblamiento y restos cerámicos de esta época en toda la zona, posteriormente el lugar siguió aprovechandose con la misma función prácticamente hasta nuestros días, conservandose los otros dos alfares.

En la zona también han aparecido restos de lascas y núcleos de sílex.

Ermita de Las Mercedes

Antiguamente denominada Virgen de la Cuesta. Está situada al O. del pueblo, sobre una especie de balcón o altar, con un gran campo visual sobre la Laguna y la frontera con Castilla, manteniendo contacto óptico con la Atalaya de Bello, San Pedro y el Castillejo de Las Cuerlas, la Cordillera, Torre Pinilla de Odón; San Bernabé, el Cerrillo Casado y el Castillejo de Torralba de los Sisones.

Algunos testimonios de la gente del pueblo afirman que al ensanchar el camino aparecieron unos pocetes que podrían ser silos o neveras.

Los restos cerámicos que aparecen son de técnica común, lo que hace muy difícil precisar una datación segura, aunque se podría pensar que se trata de algún asentamiento de origen ibérico.

Inédito.

Otros lugares de interés

Nevera situada al sur del pueblo, junto a una cueva donde la tradición popular, hacía partir un túnel hasta la Ermita de las Mercedes.

Término del Molino, donde posiblemente se ubicaría un molino de viento medieval que aparece citado en 1333, junto con otros de la comarca[50].

Las Aljeceras. Situadas junto al Pozo Salobre. Todavía hoy se puede contemplar un gran arcillar. Posiblemente se utilizase el pozo cercano para algún alfar, del cual no quedan restos, y que posiblemente existiera ya en Epoca Ibero–romana, ya que están muy próximos los yacimientos del Pozo Salobre, El Castillejo, y el Pozo de Montalbán.

Aljibes. Dos en el Monte de Valdemadera, el de la Majada del Mojón, y tres en las Lomas, o Tomillares.

Balsas. *La Isabelana, Paridera del Siete.*

50. Ver Santed, Gallocanta, Used, etc.

Valdetorrecilla. Junto al término del Pobo.

Barranco de las Casillas. También junto al término del Pobo.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE SANTED

El Molino

Localizado por Aranda.

El yacimiento se sitúa en uno de los pasos más importantes entre el llano de la Laguna y el corredor interior que va desde el Berrocal hasta Tornos, que divide las sierras de los puertos con el Jiloca, de las sierras de Santa Cruz y Valdelacasa.

Situado a unos 500 m. al O. de Santed, junto a un arroyo que ha excavado este paso para desembocar en la laguna. Es una franja de unos 125 m., cultivable, a cuyos lados se elevan las sierras de Valdelacasa y el Cerro de Santa Cruz, por donde crecen las carrascas.

El yacimiento tiene una extensión de 100 m. x 200, junto a los restos de un molino medieval[51]. Es un lugar de escasa visibilidad a excepción del O. por donde controla la carretera que viene de Molina en dirección a Daroca.

Los restos arqueológicos que nos describe Aranda, son todos tallas de sílex, translúcido, blanco, amarillento, melado, negro y gris. Todo es importado, ya que en esta zona no hay. Las piezas encontradas son lascas, esquirlas, láminas, núcleos y fragmentos de lascas y láminas. Las piezas tipológicas son láminas, raspadores, buriles, perforadores, etc.[52].

Por sus características y el tipo de restos encontrados es posible datarlo en el Eneolítico y el Bronce Inicial.

Bibliografía: Aranda Marco 1986.

Molino medieval

El molino esta situado al O. de Santed, en el mismo lugar que el yacimiento arqueológico. Es un paso estrecho por el que es fácil retener las aguas del arroyo de la Aldehuela. El riachuelo es de agua constante durante casi todo el año, aunque en poca cantidad, por lo que tendrían que embalsar el agua en una presa.

Se conservan algunos restos de las paredes de la casa, construidos con piedras de sillería. No se conserva nada de la presa, aunque pudo ser una simple parada de tierra a lo largo de todo el paso.

51. Posiblemente de los mencionados en 1333.
52. Datos sacados del estudio de Aranda.

El molino podría ser de los nombrados en un documento de 1333, cuando Miguel Pérez del Villar, médico de Daroca, se dirige al Infante de Aragón para construir algunos más de los que ya existían, entre los que se nombra el de Santed[53].

Pozo del Moro

Localizado por Burillo[54].

El poblado está situado a unos 1.300 m. al sur de Santed, en las primeras cumbres de la sierra de Valdelacasa, al abrigo de una cresta rocosa que lo cierra por el norte, donde está el pozo que da nombre al poblado.

El yacimiento se asienta sobre pizarras, rodeado por una espesa vegetación de carrasca y matorral.

Desde este lugar se tiene un amplio control visual sobre toda la laguna y controla el paso que se dirige al Jiloca a través de Santed, donde se encuentra el molino y el yacimiento Eneolítico.

Los restos constructivos que aparecen corresponden a un muro de tierra situado en la parte baja del poblado.

No tiene grandes defensas, aunque el acceso, al yacimiento entre la densa vegetación y la cresta norte lo hace difícil, sólo posible por donde está el muro.

El material arqueológico que aparece son cerámicas a mano en escasa proporción y fragmentadas, de tonos rojos, con algún resto de decoración plática. Aranda también señala la presencia de alguna lasca de sílex, cerámica con técnica medieval, y otra con técnica ibérica.

El yacimiento se sitúa en el centro de todos los que se alinean a lo largo de las sierras de Santa Cruz y Valdelacasa, a gran altura, formando una línea de N. a S., que posteriormente será ocupada por castillos medievales. Todos estos tienen un buen control visual, y en concreto el que nos ocupa, lo tiene sobre uno de los pasos más importantes que se abren en estas sierras, y que comunica el altiplano con el valle del Jiloca.

La datación de este poblado, posiblemente se extienda desde el Bronce Pleno, la Edad del Hierro y Epoca Ibérica.

Bibliografía: Burillo 1980 y Aranda 1986.

Casa de la Mora

Localizado por Aranda.

Se sitúa próximo al Pozo del Moro, en las primeras cumbres de Valdelacasa al S. de Santed, en un lugar de fácil acceso que forma una llanura en el alto, donde se sitúa el poblado.

53. Ver molino de Las Cuerlas y Used.

54. La noticia de este hallazgo se dio a conocer el 17 de octubre de 1979 en el Heraldo de Aragón.

Es una zona de pizarras, cuarcitas y calizas, en cuyas laderas hay una vegetación muy densa de carrasca y matorral.

Tiene un buen control visual como el yacimiento del Pozo del Moro[55].

Las dimensiones son poco precisas. Su acceso es fácil desde la carretera (que pasa por Santed), por lo que carece de buenas defensas naturales.

Los restos encontrados corresponden a un pequeño muro en forma de escuadra de pequeñas dimensiones.

El material arqueológico que aparece es escaso, algunas piezas de sílex y cerámica de cordones oscuros con decoración de cordones digitados.

Su datación más aproximada podría ser entre el Bronce Inicial y Medio[56].

Bibliografía: Aranda 1986.

Cerro de la Cruz

Localizado a 1.249 m., unos 200 m. por encima del nivel de la llanura, en el cerro que le da nombre. Entre la Sierra de Santa Cruz y Valdelacasa. Con las mismas características litológicas y vegetales que éstas.

El control visual es bueno. Controla la llanura endorreica de Gallocanta y la parte norte del corredor interior, hasta la Dehesa de San Martín.

El yacimiento se sitúa en la ladera sur del pico más alto. En la llanura, a unos 1.000 m. al N.O. está la fuente más cercana.

No presenta ningún resto constructivo que pueda apreciarse.

Tiene buenas condiciones defensivas debido a su altitud, aunque la ascensión no presenta gran dificultad.

Los materiales arqueológicos que aparecen son escasos y fragmentados. Los más significativos son unas láminas de sílex de color blanco con pátina vegetal, de posible uso como dientes de hoz. Cerámica de color marrón, y un fragmento localizado por Aranda de quesera o colador en cerámica de color rojizo oscuro.

La cronología de este yacimiento es de las más dudosas, aunque algunos autores lo sitúan en el Bronce Pleno[57].

Bibliografía: Aranda Marco 1986.

55. Datación aproximada que le da Aranda.
56. Datación aproximada que le da Aranda.
57. Aranda Marco.

Yacimiento del Castillo

Localizado por Burillo.

Está situado en la cima de un cerro paleozóico, entre el cerro de la Cruz y la sierra de Valdelacasa, sobre el estrecho paso que se forma desde la aldehuela, en la depresión interior, y la llanura de la Laguna.

El yacimiento se sitúa bajo los restos de un castillo medieval, del que se sirve en ocasiones para levantar sus paredes[58].

Es uno de los puntos más estratégicos de la zona N.E., de todo el Campo de Bello. Controla uno de los pasos de la paramera de Molina con el Jiloca Medio.

Su campo visual es magnífico a pesar de su poca altura. Es visible desde todos los puntos situados al O. de la llanura, y sirve de enlace visual con los cerros de los puertos con el Jiloca.

Se sitúa a 300 m. al N. de Santed y del Arroyo de la Aldehuela.

Los restos constructivos que aparecen se pueden apreciar bajo los medievales, formando grandes muros de mampuestos de considerables dimensiones de tendencia paralelipédica, calzados con ripios para darle mayor solidez.

Otro lienzo, según Burillo, bordearía la cumbre con continuidad formando un recinto de forma ovalada, de 73 m. de N. a S. y 53 m. de E. a O[59].

Los restos arqueológicos que han sido localizados son cerámicas a mano de grandes dimensiones, de pasta rojizas y naranjas, realizada con técnica ibérica, predominando los bordes de perfil triangular y cefálico. La decoración es de tonos rojizos negruzcos y bicroma. Predominan los motivos en bandas, semicírculos y dientes de sierra[60].

Posiblemente los restos medievales oculten otros de épocas anteriores asentamientos.

Por los restos cerámicos y las características de los mampuestos reconocidos en la cima es posible datarlo en Epoca Ibérica. Aranda apunta la posibilidad, por sus condiciones topográficas, de algún posible asentamiento desde el Bronce, abundante en la zona.

Bibliografía: Burillo 1980 y Aranda Marco 1986.

Castillo medieval

Situado sobre los restos de un yacimiento ibérico. Ocupa la cima de uno de los montículos más importante en las comunicaciones ópticas de la zona. Desde él se pueden localizar puntos a lo largo de la frontera con Castilla en 25 km. y es el único

58. Burillo.
59. Datos del estudio de Burillo.
60. Datos de Burillo y Aranda.

lugar que puede comunicarse con la frontera y la Atalaya de Balconchán, a través de la cual llegaría la comunicación a Daroca para prevenir un posible ataque de los castellanos.

Es un castillo de planta irregular de cuatro lados de pequeñas dimensiones, unos 25 x 15 m., con cuatro torres que posiblemente superarían los 20 m. de altura. Las esquinas de las torres están realizadas en sillares y el resto en mampostería, aunque también hay restos de tapial de los que sólo se conserva uno al norte.

En la ladera a mitad de camino entre el pueblo y el castillo hay una albarrana defensiva, construida con piedras regularizadas y tapial.

El Castillo está bien documentado. En 1294 ya se nombra como uno de los lugares de los que el rey percibía rentas de la Comunidad de Daroca[61].

Posteriormente aparecen numerosos documentos donde se designan *alcayde* o se refuerzan sus muros[62].

En 1347 Pedro IV lo entregó a Castilla y posteriormente fue recuperado[63].

Es uno de los lugares más importantes en el complejo defensivo de la frontera con Castilla en la Comunidad de Daroca, desde el S. XIII al XV. Se convirtió en un punto aduanero de primer orden, ya que fue una importante collida.

Bibliografía: Guitart 1983. Corral 1987.

Otros lugares de interés

Ermita de San Pedro. Actualmente sólo se conservan las cuatro paredes y el arco de la puerta de entrada.

Ermita de la virgen del Pilar. Anteriormente estaba dedicada a la advocación del rosario. Fue construida en 1540 por mandato de Catalina Vicente. Posteriormente fue destruida y vuelta a edificar en 1709[64].

El Villarejo. Lugar cercano al desaparecido poblado de la Olmeda. A 200 m. de la carretera de Molina a Daroca, al O. se pueden apreciar restos de antiguas construcciones, las parideras de los villarejos y en un lugar cercano la fuente del mismo nombre. Por el topónimo y los restos que se conservan podría ser un poblado de época medieval[65].

Fuentes: *Villarejo, Cañuelo, Estepares, Redorica, y Pesquera.*

61. A. de la C. de A. – rentas y bailío general de Aragón. 1294.
62. Documentos aportados por Campillo. N.º 330, 107, 424, 443, 444, 451, 459, 472.
63. Dato de Esteban Abad.
64. Datos sacados del libro Aragón, Reino de María Santísima.
65. En la comarca existen otros lugares con este topónimo, cercanos a fuentes y con parecidos restos de construcciones. Entre Tornos y Castejón. En torralba de los frailes y en Used.